

Monólogo, diálogo e indicación escénica

Roberto Arlt

Por Pedro Celis

Trabajo final presentado a la cátedra de Periodismo y Literatura

**"En la vida todo es ir
a lo que el tiempo deshace
sabe el hombre donde nace
y no donde va a morir"**

Cuando alguien se encuentra frente a la responsabilidad de tener que proyectar una mirada crítica sobre algunas características de la obra de un autor como en este caso se hará con la de Roberto Arlt, existe la posibilidad cierta del surgimiento, entre otros, de un riesgo doble: puede ocurrir, por un lado, que la capacidad analítica de quien lleva a cabo el trabajo no sea suficientemente amplia como para abarcar con claridad conceptual el objeto de análisis y con él, las nociones incluidas en dicho objeto sumadas a las que de él se desprenden. Esta sería la problemática que a priori se presentaría una complejidad más importante y cuyas soluciones resultarán difíciles de conocer. La segunda dificultad que encierra dicha responsabilidad está relacionada con la ligereza, con la fascinación que se produce a la hora de tener que elegir las terminologías para la composición de un discurso. Son incluidas así, palabras, oraciones y también enunciados que rápidamente podrían calificarse como comunes, para ser más precisos, estoy haciendo referencia a expresiones vulgarmente denominadas: "lugares comunes".

Puede suceder que, quien se dedique a la elaboración de trabajos como este, encuentre, aún desde el comienzo mismo de su tarea, sus pasos encaminados en el recorrido de un paseo por ciertos suburbios discursivos demuestran, tanto desde una vereda como desde la de enfrente, fachadas de casas vacías cuyas paredes de frente se encuentran escritas con alabanzas y halagos, adulaciones y cosas así por el estilo que no hacen sino formar un extendido encadenamiento terminológico que se alarga a través de una tediosa cuadra interminable. Puede que, también, quien se dedique a producciones como las que desde trata de elaborar desde aquí, se reconozca transitando reiterativos arrabales por donde habían de surgir, como una constante y como chismosos vecinos, los adjetivos calificativos que pretenden siempre favorecer del autor que aparece como un elemento primitivo del objeto de análisis y que pareciera necesitar de una suerte de beneficio demagógico. Así las cosas y con un discurso redundante que más se asemeja a un caótico listado de sinónimos, que a un tratado teórico sobre el tema que fuere, el productor analítico supondrá conmover a un público posible que, seguramente, no dedicará su tiempo sino al desarrollo de una actividad que incluye un escollo difícil de salvar y que es muy temido por todos los autores, pertenezcan ellos al género que sea, el aburrimiento.

De todos modos, y como ninguna obligación es el talento y mucho menos la originalidad, en determinadas circunstancias el teórico analista deberá contentarse con recorrer ese sendero hasta caer en la cuenta de que no se trata él sino de uno más de la multitudinaria legión de intelectuales dedicados a realizar tareas analíticas como esta.

Entonces, con alguna tristeza que en cualquier momento había de quedar atrás, el productor de trabajos como este se reconocerá a sí mismo en los reflejos de una opaca y abundante calle de espejos y pronunciando aquellas palabras odiosas que alguna vez supuso que no haría de expresar jamás; que no es poco. Y casi sin notario, una breve sonrisa le atravesará el rostro, acontecimiento este que marcará el momento preciso en el cual descubrirá, con gustoso asombro que la idea de ser uno más, no lo inhabilitará para ser de todos modos y efectivamente, un teórico analista.

Despojada entonces de la obligación que aparentemente conlleva la virtud de; talentoso, como así también de la sorpresivo originalidad del creador, el productor de este

tipo de trabajos se dedicará pura y exclusivamente, a llevar a cabo su trabajo sin tener ya demasiadas consideraciones sobre las posibles críticas negativas de aquellos que habrán de observar su producción. Y como este tipo de trabajo también se lleva a cabo diciendo, el productor del mismo dirá: hablar de Arlt significa hacer mención de la genialidad y otros adjetivos (los vecinos chismosos se asoman). Arlt es un escritor notable y un prolifero dramaturgo, un personaje confuso que cambiaba sus nombres en los reportajes y solía mentir sobre su fecha de nacimiento creando, a partir de estos datos, una ficción más. Dirá además el productor de este tipo de trabajos que, con fuerza e intensidad desmesuradas, escribió Arlt al carnaval del mundo y a su agria tragedia cotidiana. Quien suscribe dirá también, y en este caso con una expresividad más poética que en las ocasiones anteriores, que todos los fantasmas que lo habitaban y lo desbordaban pueden encontrarse en el Arlt escritor: el crítico de costumbres en la serie "Aguafuertes Porteñas" publicadas en el diario "El Mundo", el químico que metafórica sobre la composición y efectos de los gases tóxicos en "Los Lanzallamas" o el inventor de la rosa de cobre en "Los Siete Locos". Todos son el escritor-dirá quien suscribe- que desnuda prejuicios, tabúes e hipocresías de la burguesía pequeña a través de una mirada implacable favorecida por el humor y los procedimientos del grotesco.

Y estará bien. Toda esta preferencia de palabras encadenadas una a otra como una sucesión de casas vacías dispuestas a lo largo de una cuadra interminable será correcta. Pues nada hay que invalide su existencia como tampoco hay nada que impida la utilización de recursos que ya han sido puestos en práctica en otras oportunidades más allá del buen o mal resultado que se obtuvo, Porque es verdad que no puede conocerse el lugar en donde uno se va a morir como también es cierto que conocemos o sabemos el sitio en el que se nace. En términos de discurso, puede ser que la conclusión de un ensayo sea algo relativo, que se entienda claramente desde donde se parte y no (como en el párrafo de comienzo) como o donde se va a concluir. Pero en todo caso, nos quedan las palabras de Arlt sobre el futuro. Él pidió al futuro que dijera y nosotros, que somos que somos parte de ese futuro del que hablaba el escritor trataremos entonces de decir. Y aunque lo hagamos desde una serie de palabras aparentemente huecas puede que nuestro futuro se encuentre en la cuadra que sigue y hacia ella iremos, a que el futuro diga esperando que él nos habite las palabras que ahora aparecen vacías, que en definitiva nos completen el sentido. Y puede que ese sea finalmente el punto de llegada.

"Como uno no puede hacer de su vida un laboratorio de ensayo por falta de tiempo, dinero y cultura, desdoble mis deseos en personajes imaginarios que trato de novelar. Al novelar estos personajes comprendo si yo, Roberto Arlt viviendo del modo A, B o C sería o no feliz. Para realizar esto no sigo ninguna técnica ni ellas me interesan" (1) Varios e importantes son los elementos conceptuales que distinguen la obra de Roberto Arlt entre los que pueden señalarse: La multiplicidad y simultaneidad de voces que pueden reconocerse en su literatura hecho este que remite al concepto de polifonía tratado por Mijail Bajtin y Oswald Ducrot entre otros. También es importante la convivencia de distintos vocabularios o mejor de la utilización del denominado "lenguaje popular o vulgar" cuyos principales elementos conceptuales también son aportados por el autor ruso. Estos y otros recursos que pueden ser reconocidos en la obra arltiana será puesta a consideración desde este espacio tratando de articularlos con las obras mismas de autor en un trabajo que pretende, como objetivo, que a partir de estas relaciones y de su desarrollo analítico dicho trabajo encuentre su configuración definitiva como ensayo y el eje temático elegido, en tanto que enunciado, su relativa conclusividad.

En las obras de Arlt pueden ser reconocidas distintas voces que aparecen simultáneamente y que establecen una suerte de convivencia discursiva que, de todos modos, no autoriza a ninguna de ellas a prevalecer sobre las demás. Las mismas palabras de algunos de sus personajes dan cuenta de la veracidad de lo expresado por el escritor.

Así, Silvio Astier diría por ejemplo: "no me importa no tener traje, ni plata ni nada. Lo que yo quiero es ser admirado de los demás, elogiado de los demás" (2). Por su parte Remo Erdozain expresará algo similar: "Hay algo más hermoso que la vileza de todos los hombres juntos, y es la alegría. Si yo estuviese alegre, la felicidad me absolvería de mi crimen" (3). Y así podría continuarse citando las palabras que Arlt pone en boca de sus personajes, pero no es intención de este trabajo detenerse demasiado en ellas sino mejor, dirigir la atención hacia otro aspecto de la opinión de propio escritor que expresa su deseo de ser feliz a partir del desdoblamiento de sus deseos en personajes imaginarios novelados. La expresión posterior, que remite a la comprensión desde la tarea de

novelar dichos personajes es considerada por nuestra parte como una consecuencia precisamente de ese desdoblamiento en los deseos. Veamos esto que dice Arit a través de uno de sus personajes sobre el deseo "Cuando hay un gran deseo, aun durmiendo se desea ¡qué he dicho! aun en el delirio de la fiebre sé continua deseando!... en la agonía se desea... ¿qué digo? Hasta los condenados a muerte desean"(4). En este breve soliloquio sobre las instancias o situaciones a donde, dice Arit, a través de Erdosian, que aparece el deseo, puede notarse que las responsabilidades de los enunciados que en este pequeño monologo aparecen, no pueden ser atribuidas a un solo sujeto. Si bien el que se encuentra monologando es Erdosian, este mismo personaje a quien el autor postula como el responsable de esta opinión, en determinado momento ve como en su discurso se presentan dos alteraciones: la primero de ellas aparece con la forma de la admiración: ¡Que he dicho! La segunda de esas alteraciones discursivas se presenta con la forma de la interrogación: ¿Qué digo?. En ambos casos, y si bien ambas expresiones encuentran comprendidas en una determinada situación discursiva, las responsabilidades no pueden ser sino distintas ya que la admiración daría por sobreentendido, por ejemplo, un acuerdo con la expresión que aparece antes: "cuando hay un gran deseo..... en tanto que la pregunta, en este caso, bien podría actuar con una doble direccionalidad: como duda efectiva sobre lo que se está diciendo respecto al deseo y como refuerzo efectivo de todas las afirmaciones sobre lo que se ha estado diciendo incluida la admiración misma.

Este ejemplo instala el siguiente interrogante: ¿puede adjudicársele todo este proceso discursivo a un solo sujeto hablante?. Puede señalarse que, teniendo en cuenta las características constitutivas del enunciado, las mismas aparecen en el ejemplo propuesto respecto al deseo. El enunciado en su totalidad responde de alguna u otra manera a otras aserciones o posiciones en objeto de dicho ejemplo. Ahora bien, si todo el enunciado se encuentra en una posición de respuesta respecto a su objeto y a los enunciados de otros respecto de él ¿qué sentido tiene la aparición de estas dos expresiones dentro de la totalidad de; enunciado propuesto como ejemplo? ¿Quién o quienes expresan la admiración y la pregunta?. Estos dos interrogantes podrían responder a partir de la consideración de uno de los rasgos constituidos de; enunciado: su orientación, su propiedad es estar destinado; al respecto dice Bajtin: "El destinatario, puede ser un participante e Interlocutor inmediato de un dialogo cotidiano, puede representar un grupo diferenciado de especialistas de la comunicación cultural o también puede haber un destinatario absolutamente indefinido, un "otro" no concretizado (en toda clase de enunciado monológico de tipo emocional)- y todos tipos de destinatarios con sus conceptos se determinan por la esfera de la praxis humana y de la vida cotidiana a la que se refiere el enunciado" (5), De acuerdo con estas palabras de Bajtin, puede considerarse que no toda la responsabilidad de; enunciado propuesto como ejemplo puede atribuirse a un solo sujeto hablante sino que sé esta en presencia de distintos sujetos discursivos, diferentes "otros" no concretizados que expresan, a su tiempo tanto la admiración como la interrogación. Vale la pena aclarar que este enunciado tratado como ejemplo se incluye dentro de un contexto que es la novela "Los siete locos" y que este enunciado tiene un responsable: Roberto Arit. El es quien se encarga de proponer como locutor del enunciado del ejemplo (descontextualizado) al personaje Erdosain que es quien se hace cargo el mismo, Frente a esta responsabilidad discursiva inherentes al locutor,

aparecen otras que se encargan de expresar, cada una a su tiempo, tanto la admiración como la interrogación. Analicemos el enunciado de; ejemplo en cada una de las partes: la expresión "cuando hay un gran deseo, aun durmiendo se desea" se refiere, obviamente a una afirmación del locutor que la enuncia con una expresividad determinada. Esta expresividad (rasgo constituido del enunciado), no puede ser la misma que puede reconocerse en la expresión de admiración: "¡que he dicho!".

Mas allá de los límites gramaticales (los signos de admiración) se produce, por la entonación expresiva, una demarcación que distingue la presencia de dos sujetos discursivos distintos y con responsabilidad diferente: uno, el locutor instala frente a sí un "otro", en este caso no concretizado de acuerdo a la situación monológica de discurso, que expresa su admiración por lo que el locutor ha estado diciendo, Un proceso similar se da en el caso de la aparición de; interrogante "¿qué digo?" aunque en esta oportunidad se presentan algunas diferencias con el análisis anterior y estas tienen que ver con los dos tipos de expresiones aparecidas en el enunciado del ejemplo. Por un lado aparece una expresión de admiración que esta relacionada no con elementos concretos sino con factores emocionales. La expresividad emocional no puede ser colocada en el territorio de lo observable, de; enunciado. No está dirigida sino dentro de una realidad que le es externa y no puede tampoco ser respondida o cuestionada sino desde lo exterior. La interrogación en cambio tiene la propiedad de estar, puede ser respondida y propone en si misma un cambio de sujetos discursivos, es un "Constatativo" (6), es decir, un enunciado, Quien interrogo es entonces un "otro" no concretizado que hace "oír" su voz haciéndose cargo de la duda que encierra la

pregunta. Vemos así, que más allá del otro concreto que Roberto Arlt instala en tanto responsable, dentro del mismo aparecen distintos personajes mas allá de los propios de la novela o el cuento a los que se les deben atribuir distintas responsabilidades de acuerdo a las distintas situaciones de discurso,

Podríamos en este punto, y siguiendo las palabras del párrafo citado al comienzo, ir hacia el pasado (aunque más no sea con la imaginación) y no digo volver ya que considero que volver también es ir. Decía, podríamos ir al pasado en busca de Roberto Arlt para que sea el mismo nos oriente sobre el significado de indicación escénica.

Y en efecto vamos y lo encontramos sentado a un antiguo escritorio del diario "El Mundo": protestando porque aun no se lo han cambiado por uno mucho más moderno, Nos recibe intuyendo para que lo reclamamos y así, de uno de los cajones saca un sobre que contiene una carta fechada el día 3 de Septiembre de 1929. En ella, que curiosamente tiene título (7), le contesto a un lector que protestaba por el hecho de haber incluido en uno de sus artículos, distintos términos considerados parte de un vocabulario que puede denominarse popular o "vulgar". Arlt le respondió diciendo: "Tengo la debilidad de creer que el idioma de nuestra gente, el idioma que conversamos usted y yo en el café, en la oficina, en nuestro trato íntimo es el verdadero. Yo soy un hombre de la calle, como usted y como tantos que andan por ahí. Yo he andado por esas calles de Buenos Aires, y las quiero mucho, y le juro que no creo que nadie pueda rebajarse ni rebajar el idioma usando el lenguaje de la calle" (8). Terminamos de tener estas líneas sin la menor idea absoluta de lo que significa la noción de indicación escénica. Se lo hacemos saber y él, nuevamente a los gritos pero ahora en contra de nosotros, vuelve a buscar en sus archivos y nos alcanza nuevamente un sobre (otro) dentro del cual hay un escrito que dice: " y de pronto la calle, la calle lisa y que parece destinada a ser una arteria de tráfico con veredas para los hombres y calzada para las bestias y los carros, se convierte en un escaparate, mejor dicho, un escenario grotesco y espantoso donde, como en los cartones de Goya, en los endemoniados, los ahorcados, los embrujados, los enloquecidos, danzan su zarabanda infernal" (9). Luego de prestar nuestra atención a los dos escritos de Arlt el único elemento que se presenta como realmente importuna es solo uno: la calle. Con nuestra única pista venimos hasta el presente creyendo

que sabremos explicarlo todo acerca de la famosa indicación escénica arltiana. Y aquí y ahora caemos en la cuenta de que las cosas no son tan sencillas como habíamos creído. En realidad no sabemos nada y solo aparece como dato que parece ser mayor: la calle. Enterados por haberlo leído en algún artículo de alguna revista de la actividad dramaturgica de Roberto Arlt se nos presento la primer posibilidad cierta relación: el teatro y la escena; pero nos queda un interrogante aun: ¿qué tiene que ver con esto la calle?. Volvemos entonces a los escritos arltianos y percibimos que posiblemente aparezca un nuevo dato: leemos "... la calle se convierte en un escaparate, mejor dicho, en un escenario grotesco y espantoso..." y creemos, para nuestro bien, que nunca mejor dicho ya que ahora si consideramos que podremos satisfacer las expectativas que nos presenta cualquier interrogante, veamos por que. Escenario - calle - teatro - escena. Algo parece claro: Arlt tenia su propio escenario o mejor dicho lo construía más allá de las tablas de una sala. Tenia o construía un escenario que además es como el de nosotros. Un escenario de trato íntimo pero también grotesco y espantoso en donde nos podemos cruzar con cualquier endemoniado y saludar a un loco, como así lo hacemos cotidianamente cada uno de nosotros porque también nosotros somos algunos de esos mismos enloquecidos y demonios.

Arlt tendía a construir a la manera medieval, un escenario extendido en una multitud de tentáculos de asfalto: la calle, y es desde ese escaparate donde se llevan a cabo la representación de sus delirios, Estamos en presencia de un autor que escribe, para calificarlo de alguna manera "teatralmente". Y así como sobre el escenario el director de una obra indica cuales serán los diálogos, movimientos y demás que se incluirán en cada escena, Arlt utiliza la indicación escénica, elemento relacionado con la temporalidad de; relato, para que desde esa indicación cada elemento se encuentre en su lugar y aparezca en el momento requerido y preciso. Nada parece quedar librado al azar ya que el elemento escénico aparece como una constante o una observación, Todo parece ser considerado como importante y, por ello, merece ser tenido en cuenta y descrito con meticulosidad, Así en la indicación escénica juega un papel importante la impronta teatral que distingue la literatura arltiana y en la que son tenidos en cuenta detalles tales como la constitución física de los personajes, la descripción detallada de los lugares que esos personajes habitan o transcurren y hasta la configuración estructural (psicológica o filosófica) de los mismo. Puede notarse que Arlt considera el lugar y sobre todo el espacio público como un elemento que no puede definirse como minúsculo. Sin tratarlo como tema, la importancia otorgada por el autor a este elemento sobresale en cada una de las obras elegidas para realizar el análisis presente, En donde mejor puede apreciarse este detalle

es en la serie de diario "El Mundo" denominada "Aguafuertes Porteñas" en donde el lugar aparece con mayor preponderancia que en las novelas o relatos. Sin ser didáctico, haciendo uso de un idioma que mezcla vocabularios pero que sin embargo es claro y entendible, Arit logra hacer de lugar su escaparate, su escenario natural en donde indicará que lugar ocupará cada demente y en que determinado momento habrá de aparecer sea este un personaje, un barrio, un cuento, etc. Así, los recursos arltianos encuentran un espacio en donde llevar a cabo la representación de los delirios del escritor, Ese espacio, la calle, es trasladada al papel y también al teatro clásico en donde, a la manera de un director, aprovechará para hacer aparecer la indicación escénica, es decir, la acción de dirigir, aun desde la tinta, como se ha de desarrollar su obra en términos de temporalidad,

Ha dicho alguien de Arit que poseía la extraña capacidad de inaugurar el oficio de mirar como se mira por primera vez aquello que todo el tiempo esta delante de los ojos. La noticia, recurso perteneciente al género periodístico, es introducida por el autor dentro de su producción literaria. Sin embargo el tratamiento de la noticia no es aquel al que estamos acostumbrados en nuestra vida cotidiana. La novedad es tratada por Arit como la resultante de acontecimientos que nos suceden a todos y que nos pasan increíblemente

desapercibidos. Un ejemplo claro al respecto se encuentra contenido en el siguiente párrafo: "¡que grandes, que llenas de novedades están las calles de la ciudad para un soñador irónico y un poco despierto!" ¡Cuántos dramas escondidos en las siniestras casas de departamentos! ¡Cuántas historias crueles en los semblantes de ciertas mujeres que pasan! ¡Cuanta canallada en otras caras!. Porque hay semblantes que son como el mapa de infierno humano... Sobre cada uno se puede construir un mundo..."(10), Pueden resultar numerosas las consideraciones que se desprendan del párrafo citado y que pueden aportar elementos valiosos a la hora de hacer una proyección sobre las características planteadas como eje temático. Por ejemplo, la segunda expresión delimitada por los signos gramaticales de admiración bien puede remitir al monólogo llevado a cabo por el personaje del relato "Noche Terrible". Situado este dentro de un cuarto de pensión, dedica toda la noche anterior a su inminente casamiento a un soliloquio que instala en el imaginario del lector, la posibilidad de participar del drama que se está desarrollando en el interior del personaje aun más allá del simple ejercicio de la lectura. ¿Quién se sentiría participe de un hecho como este sin que esta participación devenga de leer el acontecimiento en las paginas de algún diario?. Arit tiene la rara virtud de rescatar este tipo de hechos y llevarlos al formato de la novedad, de la noticia que no es, en realidad, sino un suceso que ocurre cotidianamente incluso a cada uno de nosotros. Esta novedad arltiana, aparece en forma paralela a ese tipo de noticia que yo denominarla "discurso de noticiero". No se trata sin embargo de una oposición entre un tipo de novedad y otra, sino mejor de relativizar aquello que creamos que es "la" noticia y presentar la novedad como ese acontecimiento tenemos todos los días al alcance de los ojos y sin embargo no nos llama para nada la atención. Podrían citarse numerosos ejemplos pero basten el que puede encontrarse en la novela "Los Lanzallamas" cuyo final consiste efectivamente en una noticia de las que podemos llamar "de noticiero", se trata de un suicidio y eso nos parece una buena noticia y sin embargo, Arit se encargo, durante el desarrollo de las dos novelas de presentar informaciones, noticias e incluso investigaciones, Pensamos por ejemplo el papel que juega permanentemente el personaje denominado "El Comentador" y seguramente encontraremos en él a un investigador y un periodista.

Las características que presentan estas novedades arltianas, remiten a ciertos elementos que son mencionados por Bajtin en su trabajo sobre la cultura popular. Así podemos decir que si las noticias que se puedan denominar como "oficiales" representan los hechos que acontecen en la realidad y forman parte de una cultura que seria la cultura oficial, la noticia en Arit sugiere mejor ese segundo universo bajtiano en donde aparecen todas aquellas manifestaciones que no surgen en los medios de comunicación. De acuerdo con la cultura periodística que como público tenemos ¿a quien podría interesarle una conversación en la puerta de la casa? ¿O el robo sistemático de los ladrillos de una obra en construcción?. Arit toma estos acontecimientos y no los hace saber aunque todos nosotros convivamos con ellos en forma cotidiana, el drama del monologo "Noche Terrible", representa un acontecimiento en donde podemos reconocernos porque nos es familiar. Creo no mentir si digo que nosotros no hablamos de la manera en que lo hace el personaje (con el que nos identificamos) ni aun con nuestro mejor confidente, lo hacemos sólo con nosotros mismo y es en esa situación particular de discurso cuando recurrimos a expresiones tales como el lenguaje. que tiene como principales características "diversas formas y tipos de vocabulario familiar y grosero (insulto, juramento, lemas populares, etc.)" (11). Es este lenguaje que Arit utiliza para hacernos saber sus novedades y sus trabajos (periodísticos y literarios) en general. Este tipo de manifestaciones pueden llegar a

oponerse a la "otra" cultura y en muchas oportunidades no nos percatamos que las estamos empleando como forma de expresión subjetiva. Arlt ve en ello algo novedoso, una noticia que puede ser tomada incluso de quien la esta creando sin darse cuenta, Traslada luego esa información a un escenario que se sitúa en los mismos lugares que recorreremos y habitamos todos los días. A partir de este conjunto de hechos, personajes y escenarios, el autor nos presenta un tipo de discurso al que se lo

puede denominar como "popular" y desde el cual se lleva a cabo un proceso en el que intervienen la indicación escénica, la noticia y las distintas voces entre otras varias nociones que conforman una obra que abreva en fuentes que son claramente populares,

Así, y para concluir, puede apreciarse que, mas allá de las separaciones que se presentan en este trabajo y que no significan un tratamiento desarticulado de las distintas nociones sino de un procedimiento metodológico a fin de posibilitar una mejor comprensión del mismo, los elementos conceptuales elegidos a partir de las tres nociones que se incluyen en el eje temático encuentran distintos puntos de articulación dentro de las distintas categorías de relato literario. ¿Cuáles son esas tres categorías?. Dice Todorov: **el tiempo del relato**, en el que se expresa la relación entre el tiempo de la historia y el tiempo del discurso (el tiempo del discurso lineal y los acontecimientos son contados sucesivamente; el tiempo de la historia es pluridimensional y distintos acontecimientos pueden suceder al mismo tiempo); **los aspectos del relato** o la manera en que la historia es percibida por el narrador y **los modos del relato** que dependen del tipo de discurso utilizado por el narrador para hacernos conocer la historia (12).

Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente puede apreciarse que tanto la indicación escénica, elemento que se vincula con la temporalidad así como el monólogo y el diálogo se incluyen dentro del tipo de discurso utilizado por Arlt para darnos a conocer sus historias. También en la obra arltiana, la impronta teatral luego un papel importantísimo a la hora de poner a relación los tiempos de la historia y el discurso que, como ya sabemos, no pueden medirse al mismo nivel, Así Arlt por ejemplo nos ofrece una novela "Los Lanzallamas", enunciado de un género discursivo secundario y por lo tanto complejo y extenso, para darnos a conocer una historia de unos pocos días. Por el contrario otros autores resumen en pocas paginas los acontecimientos que quizás sucedieron en años.

Creo que seria reiterativo hablar del tipo de discurso que Arlt utiliza para hacernos conocer la historia; resultaría un trabajo que, considero, se extendería sin motivo. Bastaría con decir que desde la perspectiva de las categorías del relato literario se puede apreciar como las distintas nociones que se incluyen en las mismas encuentran distintos puntos de articulación con la obra de Roberto Arlt. Vemos así como los monólogos pueden presentar dos enfoques: unos a nivel del sentido desde donde se pretende caracterizar a un personaje y otro al nivel de la interpretación que está queriendo expresar, desde el mismo monólogo, un cuestionamiento del orden existente o de la condición humana. Estos dos tipos de expresiones monológicas aparecen casi permanentemente en las novelas de Arlt así como en su relato "Noche Terrible" en donde el personaje lleva a cabo durante toda una noche un soliloquio que no es sino un cuestionamiento sobre una decisión que ha tomado respecto de su matrimonio inminente. El mismo Erdosain pone en tela de juicio la condición humana en "Los Siete Locos" y también se propone cambiar el orden llevando a cabo una revolución financiada con la instalación de prostíbulos. Los diálogos son también elementos importantes que hacen que la obra arltiana no sea una simple crónica (recurso periodístico que también es utilizado por el autor) sino que presenta además matices de una representación, hecho este que esta vinculado al nivel dramático de la historia que nos es contada. Los personajes arltianos tanto en "Los Siete Locos" como en "Los Lanzallamas" logran que la historia no aparezca solamente narrada sino que se desarrolle delante de nuestros ojos.

Y esto seria todo. En todo caso que cada quien saque sus propias conclusiones y para aparecer como un maldito a la manera en que solía hacerlo el escritor parafraseare sus propias palabras: este trabajo se presenta de esta forma, no tendrá título y será publicado el día 20 de diciembre del año 2000. Y que el futuro diga.

Notas y referencias:

1. Sylvia Saitta. "El escritor en el bosque de ladrillos!".
2. Roberto Arlt. "El juguete rabioso".
3. Roberto Arlt. "Los Siete Locos".
4. Roberto Arlt. "Los Lanzallamas".
5. Mijail Bajtin. "La estética de la creación verbal".
6. John Austin, "Como hacer cosas con palabras".
7. Roberto Arlt. "Como quieren que les escriba", ("Aguafuertes Porteñas")
8. Roberto Arlt, "Aguafuertes Porteñas"

9. Roberto Arlt. "Aguafuertes Porteñas"
10. Roberto Arlt. "Aguafuertes Porteñas"
11. Mijail Bajtin. "La cultura popular en la edad media"
- 12 Tzvetan Todorov. "Las categorías del relato literario"

Roberto Arlt.	"El juguete rabioso".
Roberto Arlt.	"Los Siete Locos".
Roberto Arlt.	"Los Lanzallamas".
Roberto Arlt.	"Aguafuertes Porteñas"
Roberto Arlt.	"Noche Terrible"
Mijail Bajtin.	"La cultura popular en la edad media"
Mijail Bajtin.	"La estética de la creación verbal".
Tzvetan Todorov.	"Las categorías de relato literario"
John Austin.	"Como hacer cosas con palabras".
Sylvia Saitta.	"El escritor en el bosque de ladrillos".
Gerard Genette.	"Teoría de los géneros literarios"
Pedro Orgambide,	"Art. de la revista Viva (Supl. Ciarin)" 16-04-00
Beatriz Sarlo y otros.	